

Enfoques de formación en valores en la práctica de enseñanza de docentes de ética y valores en instituciones educativas de Manizales

Ana Lucía Gallo Granados¹; Andrea Suárez Salazar²

Recibido: Octubre 2018/ Evaluado: Abril 2019 / Aceptado: Mayo 2019

Resumen. El propósito de este trabajo fue describir los Enfoques de Formación en Valores que subyacen en la práctica de enseñanza de los docentes de ética y valores en algunas instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Manizales, teniendo en cuenta los aportes teóricos hechos por algunos autores en relación con la formación en valores. Se empleó un método de investigación predominantemente cualitativo puesto que su objetivo principal fue la descripción de las características de un fenómeno; y con elementos cuantitativos, debido a que el método de investigación incluyó la encuesta. Los resultados son descriptivos y el tipo de análisis se hizo con base en datos estadísticos. Se encuestaron y entrevistaron a docentes de ética y valores de la ciudad, cuyos datos fueron posteriormente analizados. Este estudio parte del supuesto del desconocimiento de las metodologías, enfoques y principios sobre la formación en valores por parte de los docentes de ética y valores; por lo cual su principal aporte fue demostrar que, en la práctica de enseñanza, trabajan más desde una perspectiva empírica y pragmática que desde una perspectiva teórica y conceptual. Este hecho supone un vacío y la apertura de una brecha, puesto que no se parte de un conocimiento previo que sirva de apoyo y que fortalezca la enseñanza de valores en el aula.

Palabras clave: formación en valores; práctica pedagógica; ética y valores; enfoque metodológico; docente.

[en] Values formation approaches in the teaching practice of ethics and values teachers in Manizales high schools

Abstract. The purpose of this research was to describe the Values Formation Approaches underlying the teaching practice of ethics and values teachers in some public and private high schools from Manizales city, taking into account the theoretical contributions made by some authors in relation to value formation. A qualitative research method was predominantly used, since its main objective was the description of the characteristics of a phenomenon. This research method also includes a quantitative element such as the survey, besides the results were descriptive and the type of analysis was done based on statistical data. Ethics and values teachers from the city were surveyed and interviewed, and the gathered data were analyzed subsequently. This study starts from the assumption of the lack of knowledge about the methodologies, approaches and principles related to the formation of values by ethics and values teachers; therefore, its main contribution was to demonstrate that, in the practice of teaching, they work more from an empirical and pragmatic perspective rather than from a theoretical and a conceptual perspective. This fact supposes a gap, since there is not a previous knowledge that supports and strengthens the values teaching in the classroom.

Keywords: values formation; pedagogical practice; ethics and values; methodological approach; teacher.

Sumario. 1. Introducción. 2. Referente Conceptual. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas

Cómo citar: Gallo Granados, A.L.; Suárez Salazar, A. (2020). Enfoques de formación en valores en la práctica de enseñanza de docentes de ética y valores en instituciones educativas de Manizales. *Revista Complutense de Educación*, 31(1), 97-106.

1. Introducción

En la actualidad, los estudios acerca de la formación en valores son pertinentes en el ámbito de la educación, puesto que se enfocan en el desarrollo humano de los estudiantes, lo cual influye directamente en su comportamiento e interacción social. Esta investigación tuvo como propósito describir los enfoques de formación en valores que los docentes de ética y valores de algu-

nas instituciones públicas y privadas de Manizales empleaban en su práctica pedagógica. El interés principal de este estudio fue conocer la forma en la que se llevaban a cabo las clases de esta asignatura en los planteles educativos y su impacto en los estudiantes. En este sentido, se planteó una pregunta relacionada con las características de dichos enfoques de formación en valores. Como primera medida, se realizó una búsqueda bibliográfica acerca de los enfoques que existen desde

1 Universidad de Caldas (Colombia)
E-mail: angelucia3@hotmail.com

2 Universidad Autónoma de Manizales (Colombia)
E-mail: andreasuarez@autonoma.edu.co

la teoría, con el fin de describirlos. A continuación, se identificaron sus componentes metodológicos a partir de dos instrumentos de recolección de información: la encuesta y la entrevista. Esto para determinar tendencias en las prácticas de enseñanza de los docentes. Finalmente, se analizaron dichas tendencias y se describieron los enfoques en términos de actividades, rol de docentes y estudiantes, y métodos. Para lograr los objetivos del estudio y dar respuesta a la pregunta de investigación, se procedió a definir y a delimitar los enfoques de formación en valores que propone Latapí (2003), quien expone enfoques teórico-metodológicos que abordan los valores en la actualidad desde la pedagogía. Posteriormente, se inició el proceso de diseño y validación de la encuesta; y para ello, se tomó como modelo el “*Cuestionario sobre Prácticas de Valores*” de Córdova (2007). Dicha encuesta se aplicó en línea a treinta docentes de ética y valores de secundaria de treinta instituciones urbanas públicas y privadas de la ciudad de Manizales. La información proporcionada se organizó y graficó para ser analizada posteriormente. Para verificar la información recogida por medio de la encuesta, se procedió con el diseño y aplicación del segundo instrumento (entrevista estructurada). Para ello se eligieron tres docentes de diferentes instituciones educativas. La entrevista dio a conocer la opinión de los maestros sobre la formación en valores y los conocimientos que estos tenían en torno a los enfoques de formación desde la teoría y la práctica. Para su análisis, se codificaron los datos usando el programa ATLAS.TI y se identificaron seis subcategorías de sentido que fueron analizadas y luego contrastadas con los resultados del análisis cuantitativo.

2. Referente Conceptual

Según Scheler (1913), en su libro *Ética*³ los valores son “cualidades independientes”. Además de ser inmutables, los valores son absolutos, esto es, no están condicionados por ningún hecho de tipo histórico, social o individual. Solo nuestro conocimiento de los valores es relativo, no los valores mismos. En su libro *El mundo de los Valores*, Cortina (2003) va más allá y no solo define los valores como aquellas cualidades que cualifican a las cosas, sino también a determinadas personas, acciones, situaciones, sistemas y sociedades. Cortina, en acuerdo con Scheler, opina que los valores son “cualidades reales” y no son inventados por las buenas personas. Además añade:

“tenemos que ir reconociendo que los valores valen y que además ponen en condiciones el mundo para que lo habiten los seres humanos” (2003:32)⁴

Posteriormente, Latapí (2003) define los valores como algo deseable, un bien que se percibe como tal y por lo tanto, se apetece.

Ahora bien, hablar de valores es hablar de ética y moral, en otras palabras, es hablar del carácter y de las costumbres. Ambos son un tipo de saber que orienta la vida del ser humano para forjar en él un buen carácter que le permita hacer frente a la vida con humanismo. La ética, por un lado, busca reflexionar sobre los actos y las conductas morales del ser humano, así como hallar explicaciones a estas estudiando las posibles causas. De esta manera, genera reglas y normas que guían el comportamiento moral del hombre. Se podría decir que el objeto de estudio de la ética es pensar la moral, la cual se da en los hechos cotidianos. Para Sánchez,

“la ética constituye un saber práctico, cuyo cometido consiste en ordenar nuestra conducta justificando ciertos valores y deberes concretos. Mas para lograr tal fin, se hace necesario sentir dichos valores y deberes como propios, convertir nuestra vida moral en una praxis comprometida” (2016:13).

Esto es, dejar de pensar los valores como entes intangibles y llevarlos a la acción.

La *moral*, por otro lado, es considerada como un conjunto de creencias o costumbres de una persona en particular o de una comunidad cuyo objetivo es orientar su obrar en relación con lo correcto o lo incorrecto. Según Cortina (2003), mientras la ética es la filosofía de la moral, la moral sería considerada el saber de la vida cotidiana que ha estado presente en todas las personas y en todas las sociedades. Tanto la ética como la *moral* hacen parte entrañable de la formación valoral o de la educación moral que se pretende impartir en nuestras instituciones educativas. Este proceso educativo se lleva a cabo a partir de la intervención de actores que crean las *condiciones* necesarias dentro de sus espacios pedagógicos, para que tanto niños como adolescentes y jóvenes desarrollen sus juicios morales y estén en la capacidad de tomar decisiones que afecten sus vidas de manera positiva, proporcionándoles felicidad y seguridad. Cuando hablamos de *condiciones*, nos referimos a que el docente debe crear espacios donde se dé la reflexión crítica y convertirse en un guía para que el estudiante sea quien construya sus propios valores y criterios a partir de sus experiencias. Así mismo, debe ayudarlo a enfrentarse a la vida y adaptarse a la sociedad en sana convivencia, asimilando las normas sociales y culturales, modelando su conducta y su comportamiento, con la finalidad última de ser feliz. Agúndez lo expresa de la siguiente manera:

“La educación en valores es una tarea personal y un reto que deben compartir todos los profesores, entre otros motivos, porque la convivencia sin valores es imposible”. (2015:20)⁵

3 Scheler, M. (1913). *Ética*. Traducción de H. Rodríguez. Madrid, España: Caparrós Editores, S.L. 2001.

4 CORTINA. Op.cit., p. 19.

5 Agúndez Gómez, D. (2015). Educar en valores. Teoría y práctica. SUPERVISIÓN 21 (Revista de Educación e Inspección).(37), 1-36.

Por otra parte, Nava & González piensan que

“la formación en valores implica no sólo la creación de un ambiente de convivencia, también se relaciona con los contenidos, metodología, estrategias, evaluación que el docente pone en práctica en sus distintas maneras de organizar la acción pedagógica” (2010:111).⁶

En su informe “*La educación encierra un tesoro*” (Delors, 1997), la UNESCO expone la necesidad de añadir nuevas disciplinas como el *conocimiento de sí mismo* y los medios de mantener la salud física y psicológica, así como preservar los elementos esenciales de una educación básica que enseñe a *vivir mejor* mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal. Más adelante expresa la necesidad que tiene el mundo de ideales y valores morales y de la tarea que tiene la educación de suscitar en cada individuo una elevación del pensamiento y una cierta superación de sí mismo. González y Guzón (2017)⁷ expresan que la formación en valores es necesaria para garantizar la formación integral de las personas de cara a solventar sus dificultades, tomar sus decisiones y responder a sus intereses. Además, afirman que los valores están presentes en las personas, las actividades, las expresiones, las decisiones y las culturas, y que las buenas decisiones y resultados refieren a una buena formación en valores, o a una buena jerarquía de valores asumida. Es aquí precisamente donde la misión del docente de ética y valores entra en juego ayudando a los sujetos educables a que se transformen en individuos con pensamiento crítico, capaces de ver un horizonte de múltiples posibilidades donde la premisa sea vivir en armonía con el mundo que les rodea. Según Pérez Pérez (2006), ser maestro requiere de ciertas capacidades y cualidades, como ser consciente del papel que este cumple en la sociedad y la relación pedagógica que tiene la *capacitación* y la *formación*. La primera se refiere a la aprehensión de conocimientos y el desarrollo de habilidades prácticas (capacidades de acción en el mundo). La segunda describe los procesos que contribuyen a la construcción de identidad y a la generación de nuevos sujetos sociales que tengan las capacidades para ser co-constructores de una sociedad más justa.

Latapí (2003) propone varios enfoques teórico-metodológicos empleados para la formación en valores; concepciones que, como él mismo lo expresa, surgen de cada cultura como fruto de sus tradiciones y como producto de los conocimientos de las ciencias de la educación. Dichos enfoques están presentes en la práctica educativa actual y abordan más la

profundización en el “cómo”. Según el mismo autor, estos enfoques tienen validez limitada y ninguno asumido por sí mismo logra satisfacer las necesidades para una formación valoral óptima; es por ello que se aconseja recurrir a la complementariedad y aprovecharlos astutamente para lograr los objetivos anhelados en esta materia. Aprender a apreciar la riqueza de cada uno y emplearlos de acuerdo con las circunstancias puede contribuirnos a la estimulación de los procesos de Formación en Valores. A continuación, presentamos una breve descripción de cada uno de ellos.

- **Prescriptivo-exhortativo:** se pretende lograr el conocimiento por la repetición de actos y los condicionamientos de las conductas. Se recurre al mandato, al respeto a la autoridad y a la exhortación para propiciar la asimilación de determinado valor. De la proposición de un valor, de la claridad y la fuerza lógica con la que se formule y de la argumentación a su favor, dependerá su asimilación por parte del alumno. La tarea del educador será elaborar la lista de valores deseables y discutir su ordenamiento lógico y jerárquico. Se da importancia a la exhortación, la cual no es indoctrinadora sino más bien retórica y argumentativa, usando ejemplos edificantes y motivadores. Se recurre a la práctica de ejercicios que favorecen la creación de los hábitos deseados.
- **Clarificativo:** facilita que los alumnos tomen consciencia de cuáles son sus valores e intercambien opiniones con el fin de aclarar sus valoraciones reales. Se invita a los alumnos a reflexionar y a tomar consciencia de sus pensamientos, valores y emociones, y a analizar introspectivamente usando para ello la razón y el diálogo. Lo anterior permite que se descubran a sí mismos, que fortalezcan su autonomía y que inicien procesos de cambio. Este enfoque consta de tres fases: 1. Selección: toma de decisiones después de haber considerado las opciones y las consecuencias. 2. Apreciación: apreciar y disfrutar de la decisión tomada y defenderla. 3. Actuación: actuar de acuerdo con la elección.
- **Reflexivo-dialógico:** tiene en cuenta la concepción evolutiva del desarrollo moral. Este se puede estimular, pero no es posible enseñar sus principios básicos a los que cada individuo debe arribar siguiendo su propio proceso evolutivo. Para estimular el desarrollo del juicio moral, el docente debe propiciar un clima de confianza y de libertad de expresión, numerosas oportunidades para reflexionar sobre problemas morales, dialogar y discutir en torno a ellos; ponerse en el lugar de otros; y experimentar en la escuela valores superiores como el respeto a la dignidad de la persona y los de justicia.

6 Nava, T. & González, R. (2010). Formación en valores ético-morales en adolescentes de la tercera etapa de educación básica. *Academia* (Revista interdisciplinaria de la Escuela de educación de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ), 2(3), 102-125.

7 González Alonso, F. & Guzón Nestar, J. L. (2017). La educación en valores: Axiología, naturaleza y derecho educativo. *Revista Ciencias Humanas*.(2(31)), 90-120.

- Vivencial:** los valores se aprenden a partir de las oportunidades reales de vivirlos. La escuela se concibe como una microsociedad en la que deben ejercitarse connaturalmente los valores deseables. La organización del plantel determina la concepción que se tiene de la autoridad y su ejercicio, la observancia de las normas y reglas, el sistema de premios y castigos, la toma de decisiones, la participación democrática de todos, el clima de respeto y de confianza y sobretodo las relaciones interpersonales de toda la comunidad escolar.

La práctica cotidiana de los valores es lo que cuenta para formarlos. Enfatiza en la necesidad de vivir los valores, principalmente a través de las relaciones interpersonales, lo que contribuye a su asimilación.

3. Metodología

Con el fin de lograr los objetivos del estudio y dar respuesta a la pregunta de investigación se planteó el diseño metodológico que puede observarse en el Gráfico 1:

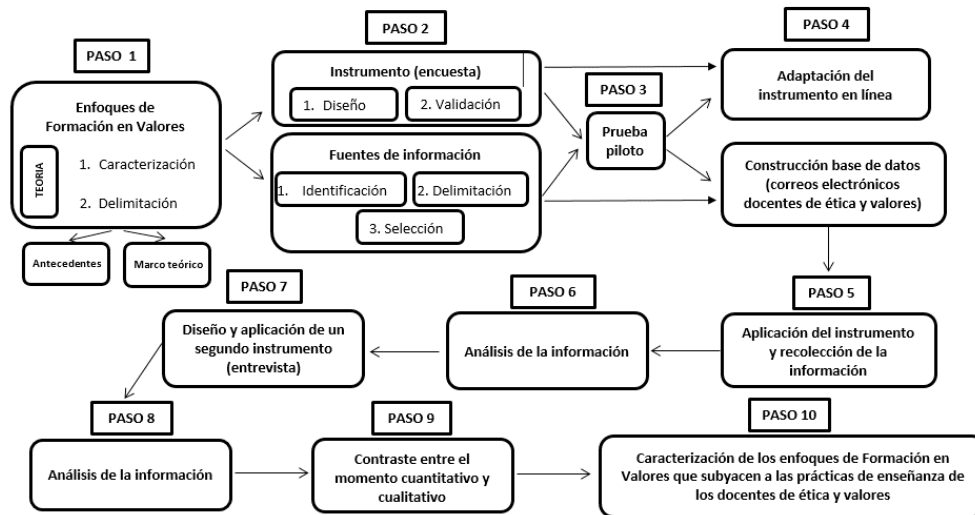


Gráfico 1. Diseño Metodológico (Elaboración propia).

Paso 1. Enfoques de la formación en valores. Se definieron inicialmente unos enfoques generales propuestos por Latapí (2003), los cuales surgieron de la misma cultura y sus tradiciones. Desde la teoría se especificaron aquellos enfoques que abordaban los valores desde una forma pedagógica más

completa y los cuales estaban presentes en la práctica educativa.

Paso 2. Instrumento (Encuesta) y fuentes de información. La Tabla 1 describe en detalle el diseño y la validación del instrumento correspondientes al paso 2:

Tabla 1. Descripción del diseño y de la validación del instrumento (Encuesta).

Instrumento	
1. Diseño	2. Validación
<p>La encuesta permitió recoger y analizar los datos de una muestra representativa amplia y ser aplicada de forma masiva. Para su diseño se tuvo en cuenta:</p> <ol style="list-style-type: none"> la teoría (enfoques de formación en valores que expone Latapí (2003): el <i>prescriptivo-exhortativo</i>, <i>reflexivo-dialógico</i> y el <i>vivencial</i>). modelos de PEI para definir los valores que se incluyeron en la encuesta (esto ayudó a identificar aquellos que son más comunes en las instituciones educativas y que se convierten en los valores principales de su horizonte institucional). situaciones o dilemas morales que aparecen en la encuesta (fueron adaptaciones de casos consultados en diferentes fuentes. Algunas de ellas fueron tomadas del libro “<i>Actividades y Ejercicios para Educar en Valores</i>” de Benítez, L. J. (2009) y otras fueron consultadas en diferentes páginas web y adaptadas a las necesidades de la investigación). preguntas y opciones de respuesta (reactivos) diseñadas por las autoras. 	<p>La encuesta fue revisada por un experto, quien sugirió un tipo de validación. Para este proceso se tuvo en cuenta:</p> <ol style="list-style-type: none"> un validador: una profesora de la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia) y Doctora en Educación realizó unas sugerencias para mejorar el instrumento y recomendó aplicarlo a siete personas, con el fin de pedirles su opinión. aplicación de la encuesta a cuatro docentes de ética y valores de una institución oficial y a dos docentes de una privada, quienes dieron sus opiniones al respecto. grabaciones de audio como evidencia de este proceso (es decir, registro de las opiniones de los docentes sobre el instrumento). ajustes de la encuesta (con base en las sugerencias).

A continuación, se presenta el **Gráfico 2** que muestra el diagrama de la encuesta:

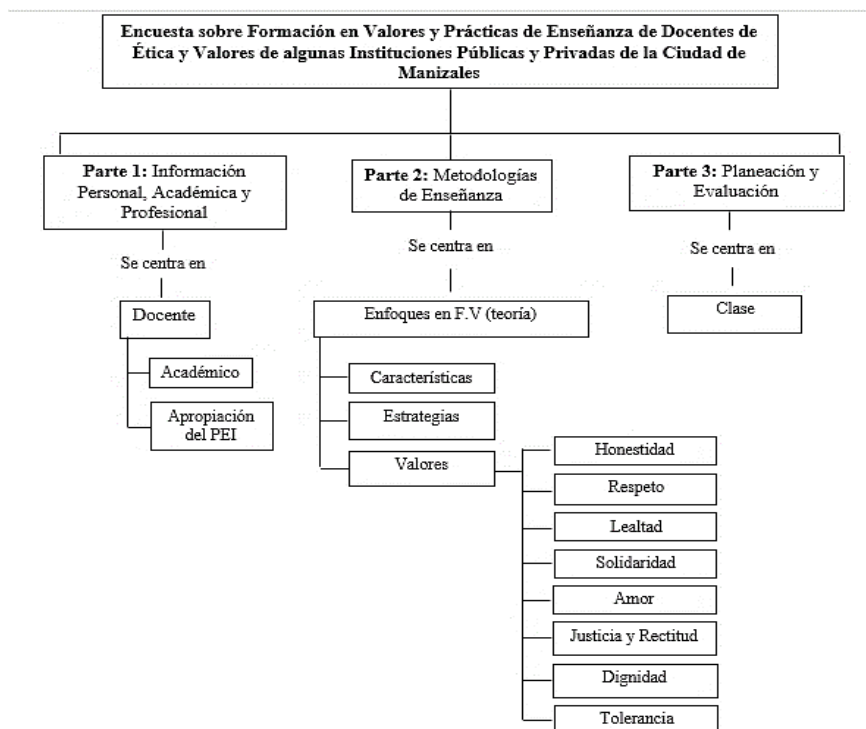


Gráfico 2. Diagrama de la encuesta

La Tabla 2 describe la identificación, la delimitación y la selección de las fuentes de información correspondientes al paso 2:

Tabla 2. Identificación, Delimitación y Selección de las fuentes de información.

Fuentes de información		
1. Identificación	2. Delimitación	3. Selección
<ul style="list-style-type: none"> • Consulta a la Secretaría de Educación Municipal para solicitar acceso a la base de datos que contenía información de las instituciones públicas y privadas del área urbana de Manizales (55 instituciones educativas oficiales con 135 sedes y 103, privadas). 	<ul style="list-style-type: none"> • Delimitación de las instituciones educativas oficiales y privadas con base en los siguientes criterios: <ol style="list-style-type: none"> 1. ubicadas en el área urbana. 2. con oferta académica en Básica Secundaria y Media Vocacional (bachillerato). 	<ul style="list-style-type: none"> • Selección de las fuentes de información (docentes de ética y valores) en las instituciones públicas y privadas delimitadas.

Paso 3. Prueba piloto. Se realizó la prueba con docentes de un colegio privado y uno público. Se tomaron en consideración algunas sugerencias realizadas por los profesores y se procedió a adaptar el instrumento en línea.

Paso 4. Adaptación del instrumento en línea y construcción de base de datos. Se decidió tener la mayor cobertura posible de instituciones y por esta razón, se pensó en el diseño de una encuesta en línea. Se construyó la base de datos teniendo como apoyo principal las listas de instituciones públicas y privadas de la ciudad que aportó la Secretaría de Educación Municipal. De allí se registraron los números telefónicos de las instituciones para conseguir los correos electrónicos

de los docentes que impartían ética y valores en secundaria; esto con el fin de hacer posteriormente una adaptación y el envío de la encuesta en línea a los docentes. Se realizó su diseño en la plataforma Google Drive (incluido el consentimiento informado) y se hizo verificación de envío del enlace a dos correos electrónicos de dos voluntarios para la prueba.

Paso 5. Aplicación del instrumento y recolección de la información. Se hizo el envío del enlace de la encuesta a los docentes de colegios públicos y privados con base en los siguientes criterios:

- Colaboración de las directivas en el envío de los correos electrónicos de los docentes que

impartían ética y valores en secundaria en sus instituciones.

- Buena disposición tanto de los rectores como de los coordinadores en el reenvío de la encuesta a los docentes seleccionados.
- Buena disposición por parte de los docentes en el diligenciamiento de la encuesta.

Paso 6. Análisis y descripción de la información.

Para la recolección de la información se diseñó una hoja de cálculo en la plataforma Google Drive donde se registraron las respuestas de manera organizada. Posteriormente se realizaron gráficas con base en las respuestas y se describieron. La encuesta de *Formación en valores y prácticas de enseñanza* fue acogida por docentes de ética y valores de secundaria quienes la diligenciaron satisfactoriamente. La descripción de la información que los profesores proporcionaron en cada pregunta fue representada en gráficos y texto. De acuerdo con esta información, se puede concluir que el presente trabajo es un estudio de casos en el cual cada sujeto encuestado fue aceptado como dato. En este sentido, se presenta a continuación el resumen de las características de la población encuestada en términos de información profesional, académica y personal:

- El 77% tenía especialización o maestría.
- El 63% llevaba enseñando ética y valores menos de 5 años.
- El 90% había impartido ética y valores en 1 ó 2 instituciones.
- El 77% llevaba menos de 5 años impartiendo ética y valores en la institución actual.
- El 73% impartía ética y valores en básica secundaria.
- El 87% tenía a su cargo entre 21 y 40 estudiantes por aula.
- El 71% no estaba vinculado a programas de Formación en Valores del municipio, región o país.
- El 67% no había participado en la construcción del PEI, específicamente en el componente de Gestión Directiva y Valores Institucionales.
- El 57% no había participado en la construcción del PEI, específicamente en el compo-

nente de Gestión Académica y Proyectos Transversales de formación en valores.

- El 93% manifestó sí tener conocimiento de la Gestión Directiva y los Valores Institucionales.
- El 87% expresó sí tener conocimiento de la Gestión Académica y los Proyectos Transversales de formación en valores.
- El 80% afirmó tener una apropiación del PEI entre buena y muy buena.
- El 53% manifestó sí tener conocimiento de proyectos de formación en valores que se estaban desarrollando actualmente en sus instituciones.

Paso 7. Diseño y aplicación de un segundo instrumento (entrevista).

Con el fin de cotejar la información recogida con el primer instrumento de medición se aplicó un segundo instrumento. Se realizó así una entrevista estructurada a tres docentes de los 30 encuestados, siendo estos de tres instituciones educativas diferentes. Se formularon trece preguntas, las cuales se pasaron a revisión para posterior aplicación. Para la realización del análisis de las entrevistas, se procedió primeramente a hacer la transcripción de las mismas, lo que nos permitió identificar, enumerar y posteriormente clasificar los datos. Se crearon unas subcategorías de sentido que permitieron posteriormente el contraste entre ambos instrumentos (cuantitativo-cualitativo).

Paso 8. Análisis de la información. Para el análisis de la información, se procedió a codificar los datos usando como herramienta para dicho proceso el programa ATLAS.TI. La codificación nos permitió interpretar las intervenciones de manera agrupada y separada, y analizar sus diferentes componentes. Esto nos ayudó a identificar seis subcategorías emergentes que agrupadas sirvieron para contrastar con los datos finales de la encuesta. Una vez finalizada la codificación en ATLAS.TI, se crearon redes semánticas que posteriormente emergieron como seis grandes categorías. A continuación, el **Gráfico 3** muestra una de las redes con el fin de dar mayor claridad acerca del proceso de categorización:

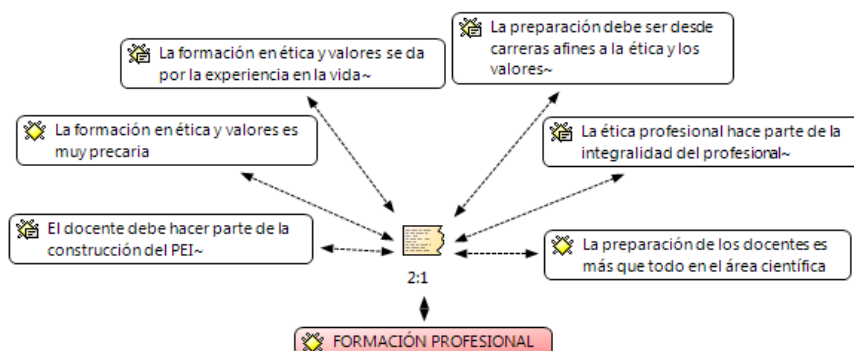


Gráfico 3. Red semántica: Formación Profesional.

En esta red semántica observamos solo seis de las interpretaciones hechas con base en las intervenciones de los docentes relacionadas con la **Formación Profesional**, que se presentan a manera de ejemplo para ilustrar el proceso de categorización que se realizó de la información recogida con el instrumento cualitativo.

De las redes semánticas emergieron las categorías principales, que son las siguientes:

- **Formación profesional:** esta subcategoría está relacionada con los estudios de los docentes y su formación académica universitaria en sus áreas propias de conocimiento y en ética y valores.
- **Opiniones sobre la ética:** aquí podemos evidenciar algunas apreciaciones que los docentes tienen sobre la ética en relación con otras áreas del conocimiento.
- **Preparación para la enseñanza de ética y valores:** esta subcategoría tiene que ver con el sentir que tienen los maestros con respecto a su preparación para impartir ética y valores.
- **Responsabilidades de los docentes con la institución:** aquí encontramos testimonios de los docentes en cuanto a su percepción sobre las asignaciones académicas.
- **Metodología:** relacionamos esta subcategoría con las prácticas de enseñanza de ética y valores de los docentes.
- **Apropiación del PEI:** nos referimos a las opiniones que los docentes tienen de su apropiación de los Proyectos Educativos Institucionales.

Paso 9. Contraste entre el momento cuantitativo y cualitativo. Este contraste entre los resultados que emergieron del análisis de los datos recogidos en ambos instrumentos, se realizó con el fin de observar posibles relaciones de semejanza y diferencia en las respuestas de los docentes.

4. Resultados

Los resultados que surgen del análisis y del contraste entre el instrumento cuantitativo y cualitativo arrojaron información de gran relevancia, puesto que nos permitieron ver con claridad aspectos de una realidad que no es ajena a nuestro entorno como lo es la *Formación Valoral* en instituciones públicas y privadas de la ciudad de Manizales. Esta realidad requiere seguir siendo analizada con el fin de fortalecer las metodologías de aula, basadas en enfoques teórico-prácticos que realmente apuesten a una formación integral en valores.

Parte de los resultados demostraron que los docentes encuestados están preparados en sus áreas de conocimiento particular, pero no en ética y valores, por lo que no hay una formación previa o una ca-

pacitación en dicha área que les permita impartir la cátedra con propiedad. A continuación, algunos testimonios:

Profesor # 2: *“Yo creo que el nivel de formación de los docentes no solamente de Manizales sino de Colombia en este aspecto ha sido muy precario. La formación que tiene uno para impartir ética se la ha dado la formación profesional que tiene uno de sus conocimientos adquiridos a lo largo de la vida, en su primera formación que es en su hogar y las experiencias que ha tenido a lo largo de la experiencia profesional docente”.*

Profesor # 3: *“No hay relación. Yo, como le acabo de contar, soy docente Licenciada en Ciencias Naturales y tengo una especialización, y aun así no me siento preparada para impartir ética y valores. Es que una cosa es uno prepararse en un área específica donde uno domina los conocimientos y otra diferente impartir un área donde uno no recibió una preparación o una capacitación”.*

Además, se pudo evidenciar que en muchas instituciones educativas hay docentes novatos enseñando el área de ética y valores. Un 63% de los maestros encuestados lleva impartiendo la materia menos de cinco años, y la orienta, no por vocación, sino porque debe completar un número de horas-clase específico exigido por la normatividad; es decir, se da más por imposición que por voluntad o elección propia. Si bien los docentes argumentan hacerlo con gusto, porque es una oportunidad para enseñar a vivir, lo hacen más desde su conocimiento empírico:

Profesor # 1: *“La carga mía prácticamente da para que maneje ciencias naturales, física y química; pero generalmente no alcanza a completar ese número de horas, entonces siempre me queda faltando una o dos. Y en esas una o dos horas, digamos que es una imposición, pero entre comillas, porque pues tampoco es que me disguste darla. La manejo dentro de los principios de lo que yo conozco, la manejo y la doy; y la doy digamos, con gusto...”.*

Los resultados de la encuesta permitieron ver que el 71% de los docentes no está vinculado a programas de formación en valores del municipio, la región o el país; y aunque lo considera necesario, se percibe una resistencia a participar en ellos. Este hecho fue evidenciado igualmente en las respuestas dadas por los docentes durante la entrevista a la pregunta: *“¿Tiene usted algún tipo de vinculación con algún programa de formación en valores del municipio, la región o el país?”.* A continuación se presentan dos ejemplos de respuesta:

Profesor # 1: *“No, la verdad que no, no lo he pensado”.*

Profesor # 3: *“Creo que es importante porque aporta a la formación de uno como docente, pero sinceramente no he pensado en vincularme”.*

Se puede percibir una contradicción relacionada con la necesidad de estar preparado para impartir la asignatura de ética y valores y la resistencia de los docentes a participar en programas de formación en valores que bien podrían brindar una capacitación y formación extra que puede aportar a la enseñanza del área.

Otro aspecto importante que surgió del estudio fue que, aunque la mayoría de los docentes encuestados no participaron en la construcción del PEI, afirmaron tener conocimiento y aplicación del mismo en su quehacer pedagógico; además de tener claridad en los valores institucionales y su continuo fortalecimiento desde la clase de ética y valores. He aquí algunas evidencias de ello:

Profesor # 2: *“Soy una persona, modestia aparte, que el PEI de mi colegio lo tengo bien apropiado, porque conozco las metas institucionales, conozco el modelo pedagógico, conozco los valores institucionales y todos los componentes que tienen que ver con un buen manejo y un buen proyecto educativo institucional”*.

Profesor # 3: *“Yo considero que lo tengo bien apropiado, trabajo con base en las políticas del colegio, el manual de convivencia y la metodología la aplico a mis clases. Uno tiene que conocer el funcionamiento de su lugar de trabajo, las normas, la misión, la visión para poder realizar un buen trabajo y no ir en contra del PEI por desconocimiento del mismo”*.

En relación al conocimiento que tienen los docentes de proyectos de formación en valores en sus instituciones encontramos una contradicción, puesto que en la encuesta un 53% de los maestros refiere tener conocimiento de estos; pero en la entrevista, los docentes refieren no tener idea de algún proyecto que se esté desarrollando actualmente en la institución y si se está desarrollando alguno no es evidente. También podemos inferir que el proceso de transversalización aún no se da de manera completa y consciente. Veamos las respuestas de los docentes a la pregunta: *“¿Qué proyectos en formación en valores se están desarrollando en su colegio y que piensa usted de eso?”*:

Profesor # 1: *“No sé, sé que cada uno orientamos el área, sé que dentro del PEI hay unos parámetros, pero no, no”*.

Profesor # 3: *“La verdad me confundió con esa pregunta porque no tengo conocimiento de ningún proyecto de formación en valores que se esté desarrollando actualmente en la institución”*.

Acerca del aspecto metodológico, específicamente la planeación de clases, podemos deducir de los resultados del contraste entre la encuesta y la entrevista que los docentes se apoyan en la metodología del colegio para impartir sus clases, aunque estos también refieren hacer una combinación de diferentes metodologías de acuerdo con el tema y con las

necesidades que vean en cada grupo. Veamos algunos testimonios:

Profesor # 1: *“No, no. Es que mis metodologías en eso y en cualquier área son como tan diversas. Todo depende...”*.

Profesor # 3: *“Yo creo que uno como docente no tiene una metodología única, dependiendo del tema uno hace una mezcla de varias metodologías, de acuerdo también con las necesidades del momento”*.

Por otro lado, es evidente que los maestros trabajan la casuística dentro de sus aulas de clases, lo que les permite traer al aula casos de la vida real, permitiendo que sus estudiantes se sientan identificados con las situaciones y así puedan aportar soluciones a los dilemas planteados. Teniendo en cuenta que el rango de estudiantes que maneja cada docente por grupo es entre 21 y 40, se facilita la discusión en grupo; se les da la posibilidad a los alumnos que discutan en torno a una situación planteada y que luego saquen sus propias conclusiones y las compartan con sus compañeros. Aunque es demasiado evidente el uso del enfoque *clarificativo* que busca la discusión como medio de reflexión, también sobresale el uso del enfoque *reflexivo-dialógico*, puesto que a través de un clima de confianza se busca estimular el juicio moral en los estudiantes.

Profesor # 1: *“...en el grupo ya se analizaba y ya entre ellos discutían como les había parecido los casos, sacaban más o menos la conclusión y ya”*.

Profesor # 2: *“Parto de la casuística. Miro un caso y referente al tema, voy involucrando a los niños en sus propias experiencias. Se dan los parámetros, las medidas de lo que necesita uno que el niño conozca, se termina socializando”. “Involucrarlos a todos en estos casos de hacinamientos es un poco difícil, porque los niños en las edades que yo manejo la clase de ética son muy dispersos, pero se vuelve tan agradable el tema; una persona opinando, la otra respondiendo, haciendo contrapunteo de preguntas y respuestas...”*.

Profesor # 3: *“Hay que tener en cuenta que las clases de ética son una vez a la semana y solo una hora, por lo que no hay mucho tiempo para una clase completa, pero personalmente a mí me gusta trabajar con casos donde los muchachos puedan discutir y que sean ellos mismos quienes lleguen a una conclusión”*.

Sin embargo, estos testimonios de los docentes permiten evidenciar que no hay conocimiento sobre los enfoques metodológicos para la enseñanza de los valores, pues se reduce el concepto de metodología a la mera ejecución de actividades en clase.

En relación con la evaluación, es evidente que los docentes prefieren realizarla teniendo en cuenta el enfoque *clarificativo* y el *vivencial*. Esto se puede

comprobar en los resultados de la parte de la evaluación en la encuesta, donde ambos enfoques tienen mayor puntuación.

Con relación a la formación en valores, los testimonios de los docentes nos permiten inferir que no hay conocimiento desde la teoría de la existencia de estos:

Profesor # 1: “No, para enseñar valores no, pero sí tengo conocimiento del enfoque de mi institución, que es una formación en valores, es una formación hacia la vida, es humanística. Es lo único, pero pues que sea directamente como al área de valores, no”.

Profesor # 2: “El enfoque de formación en valores nos lo da las políticas de desarrollo humano y el colegio”.

Profesor # 3: “No, no. La verdad no tengo conocimiento”.

Sin embargo, en la práctica de aula se percibe la combinación de tres de ellos; el *Reflexivo-Dialógico*, el *Vivencial* y el *Clarificativo*, cada uno con porcentajes de treinta y uno, treinta y veinticinco. El enfoque *Prescriptivo-Exhortativo*, aunque es usado por algunos docentes, no se considera demasiado fuerte en sus prácticas pedagógicas, debido a que cuenta con un porcentaje mínimo de catorce.

A continuación, presentamos la **Tabla 3** que describe los resultados del estudio en relación con los enfoques de formación en valores en términos de actividades, rol del docente, rol del estudiante y métodos

Tabla 3. Descripción de los Enfoques de Formación en Valores en Docentes de Ética y Valores de la Ciudad de Manizales.

Enfoques	Actividades	Rol del Docente	Rol del Estudiante	Métodos
<i>Reflexivo-Dialógico</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión en grupo. • Socialización. • Diálogo reflexivo a partir de una lectura. • Exposición oral de dilemas morales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estimula el juicio en los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Discute oralmente en torno a un tema. 	<ul style="list-style-type: none"> • Casuística.
<i>Vivencial</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión a partir de casos de la vida real. • Presentación de dilemas reales sobre experiencias de vida de los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Involucra a los estudiantes en sus propias experiencias. • Apoya en la solución de problemas de la vida cotidiana desde la clase. • Ejemplifica situaciones morales a partir de la experiencia personal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comparte experiencias de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencial. • Se toma como base la experiencia de los estudiantes para reflexionar en torno a ella.
<i>Clarificativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición de dilemas que permiten aclarar valoraciones reales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Guía en el proceso de los estudiantes en la toma de conciencia de sus valores y emociones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Opina sobre un tema, lo que le permite descubrirse a sí mismo. • Saca conclusiones que le permiten fortalecer su autonomía. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dilemas morales.
<i>Prescriptivo-Exhortativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Sopas de letras sobre valores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Da instrucciones sobre la actividad a realizar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lleva a cabo las órdenes dadas por el docente. 	

5. Conclusiones

Si bien el área de ética y valores aparece como obligatoria en los currículos institucionales, ha perdido importancia y pareciera ser que, en comparación con las otras asignaturas enseñadas, es de mucha menor relevancia. Lo anterior se basa en el hecho de que es asignada a docentes que no se encuentran profesionalmente preparados y para completar su carga académica. Tal lo demuestra un alto porcentaje de profesores encuestados (97%) que afirman tener una formación profesional en otras áreas del conocimiento; además de que, en algunos casos, los docentes aseveran que la asignatura es una imposición. Tales

fallas se traducirían en una ‘precaria’ formación en valores que no necesariamente suple las necesidades de las comunidades estudiantiles y, con ello, no responde a la demanda de valores de la sociedad actual. Bajo este panorama resulta un poco difícil hablar de formación valoral como medio transformador y de resignificación social en la actualidad, esto debido a que resulta alarmante el hecho de que se continúe considerando esta asignatura simplemente como una “imposición laboral” para los educadores y como “una materia más” para las instituciones educativas.

Aunque muchos de los docentes no eligen a voluntad enseñar ética y valores como asignatura y en muchos casos estos son renuentes a participar en pro-

gramas de formación en valores locales, regionales o nacionales, encuentran cierto gusto en impartirla (lo anterior se evidencia en el hecho que un 71% de los docentes encuestados no está vinculado a ningún programa de formación en valores del municipio, la región o el país). Esto se convierte en una oportunidad para escuchar las inquietudes de sus estudiantes y fortalecer los valores en ellos desde sus propias experiencias de vida. Lo anterior nos hace pensar que, a pesar de contar con pocas herramientas profesionales para llevar a cabo dicha tarea, de fondo, podría haber buenas intenciones en torno a la formación valoral –según lo argumentado por los tres docentes entrevistados en el presente estudio–.

Este estudio también logró demostrar que, aunque existen teorías acerca de las metodologías, enfoques y principios sobre la formación en valores, estas no son conocidas por muchos de los profesores (lo cual permite concluir que se trabaja desde lo empírico y lo pragmático; y no desde lo teórico y conceptual). Este hecho supone un vacío y la apertura de una brecha, puesto que no se parte de un conocimiento previo que sirva de apoyo y que fortalezca la enseñanza de valores en el aula.

Una investigación posterior basada en estos resultados podría estudiar la forma en la que se pueden hacer visibles y prácticos los enfoques y metodologías para formar en valores. Es cierto que muchos docentes lo hacen de manera inconsciente, lo cual se demostró con las intervenciones de los entrevistados ante la pregunta: “¿tiene usted conocimiento de algún enfoque de formación en valores que sea usado

para tal fin?”. Además, los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje podrían verse influenciados de manera muy positiva si su implementación se diera de manera más reflexiva y activa. Específicamente, esto último fue expresado por un docente, quien reconoce la importancia de la capacitación acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje de ética y valores; pero no asume de manera formal dicho entrenamiento.

Todo lo anterior podría llevar, en primer lugar, a que los docentes hagan uso de metodologías más propias y definidas basadas en el conocimiento que proporciona la teoría; en segundo lugar, a que tengan una mejor preparación académica en ética y valores y no meramente experiencial; y, en tercer lugar, a que participen en el fortalecimiento de proyectos de formación en valores en sus instituciones. Todo con el fin de contribuir a producir transformaciones sociales reales desde el aula y de ser partícipes activos de los Proyectos Educativos Institucionales (enfocados en una integración de habilidades y valores para la vida).

La formación en valores debe convertirse en la fortaleza de nuestro Sistema Educativo Colombiano. Solo así podremos hablar de una cultura en valores y de una sociedad que busca el bienestar de todos y para todos. Se hace por ello imprescindible seguir investigando en la realidad de lo que sucede en el aula, en el rol que el docente asume ante la formación en valores de sus estudiantes y en el seguimiento interno que las administraciones de los planteles educativos hacen a las prácticas educativas de sus docentes.

6. Referencias Bibliográficas

- Agúndez Gómez, D. (2015). Educar en valores. Teoría y práctica. *SUPERVISIÓN 21 (Revista de Educación e Inspección)*.(37), 1-36.
- Benítez, L. (2009). *Actividades y Ejercicios para Educar en Valores*. PPC.
- Córdova, U. (2007). *La práctica de valores de los docentes y su influencia en la gestión pedagógica en la Institución Educativa General Prado de la DREC*. Callao: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Cortina, A. (2003). *El mundo de los valores: “Ética mínima” y educación*. Bogotá: El Búho. Segunda edición: Cuarta reimpresión.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Santillana, Ediciones Unesco.
- González Alonso, F. & Guzmán Nestar, J. L. (2017). La educación en valores: Axiología, naturaleza y derecho educativo. *Revista Ciencias Humanas*.(2(31)), 90-120.
- Latapí Sarre, P. (2003). *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Nava, T. & González, R. (2010). Formación en valores ético-morales en adolescentes de la tercera etapa de educación básica. *Academia (Revista Interdisciplinaria de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ)*.(3), 102-125.
- Pérez Pérez, T. (2006). *Lo que significa ser maestro o maestra*. Obtenido de www.mineduacion.gov.co: http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articles-341981_recurso_1.pdf
- Sánchez Cuesta, M. (2016). Ética y vida humana. *Educación y Futuro (Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas)*.(35), 13-20.
- Scheler, M. (1913). *Ética*. (T. d. 2001., Trad.) España.: Caparrós Editores, S.L.